

**PRÓLOGO**

(1,1-4)

**TEXTO**

- 1,1 *“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplaron y palparon nuestras manos, acerca del Verbo de la vida;*
- 1,2 *pues la Vida se hizo visible, y nosotros hemos visto, damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba junto al Padre y se nos manifestó.*
- 1,3 *Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.*
- 1,4 *Os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo”.*

**1. COMENTARIO**

1.1. Éste es el **prólogo solemne** con el que comienza **1 Juan**; tan profundo en contenido como accidentado en su formulación, debido a las repeticiones y a la acumulación de verbos

1.1.1. La afinidad entre este prólogo y el del 4º evangelio es manifiesta:

**1 Juan 1**

- v.1: Desde el principio  
v.1 hemos contemplado  
v.1 la Palabra de la vida  
v.2 la vida se hizo visible  
v.2 la vida.... estaba junto al Padre

**Jn 1, 1**

- v.1 En el principio  
v.14 hemos contemplado su gloria  
v.4 en la Palabra estaba la vida  
v.14 la Palabra se hizo carne  
vv.1.2.18 la Palabra esta junto a Dios

1.1.2. Se da, no obstante una **diferencia fundamental**

1.1.2.1. **El evangelio** insiste en la venida del la Palabra al mundo, **Palabra** hecha carne, **Jesucristo**, el Hijo

1.1.2.2. **Este prólogo** se centra en los efectos de la Encarnación o humanización de Dios en Jesús, que se resumen en el testimonio de quienes han sido alcanzados por dicha Encarnación, por la Vida siempre invisible y hecha ahora visible en la Comunidad

1.1.3. El **tema central** es **CRISTO**, lo que Él significa en orden a la Salvación de los hombres y el anuncio de los testigos

1.1.4. Al ver el **paralelismo** con el prólogo del 4º evangelio podría pensarse que el contenido e interés es el mismo en un estadio previo

1.1.5. **No**. En esta carta **no** se busca desarrollar la doctrina de la **Palabra ni** describir el acontecimiento salvífico ni siquiera hablar de la aceptación o rechazo de la **Luz**, como en el Prólogo del Evangelio

1.1.6. El autor piensa en su propia Comunidad, amenazada desde dentro y desde fuera por doctrinas extrañas de ensamblaje docetista y gnóstico

- 1.1.7. Lo que pretende es *convencer*, tanto a los de dentro como a los de fuera, de *'la solidez de la doctrina'*, fiel al testimonio de los que *'vieron, oyeron y palparon'*
- 1.1.8. La insistencia en el **testimonio** y en el concepto de **Vida** ponen esta sección en relación directa con la sección 5,4-12, constituyendo así el marco del escrito, lo que se conoce como **inclusión**. La frase final **1, 4** se corresponde con **5, 13**
- 1.1.9. Para conocer cuál sea la **idea central** de la perícopa hay que buscar el verbo principal que, a pesar del anacoluto del v. 2, se encuentra en el v. 3: *'anunciamos'*
- 1.1.10. **La finalidad**, que aparece de inmediato, es la *'comunión'* (*koinonía*), pero **no** con **Dios** o **Jesucristo**, **sino** con *'nosotros'* = *la Comunidad* y, a través de ella, con el **Padre** y su **Hijo Jesucristo**. A **Dios sólo se llega** por el *'Hijo'* y a **Este** por *'los Hijos'*, aquí los **cristianos**

## 2. ANÁLISIS TEXTUAL

*'Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplaron y palparon nuestras manos, acerca del Verbo de la vida'* (1, 1)

- 2.1. Este **inicio** está envuelto en el misterio. Ni siquiera dice a quién se refiere
- 2.1.1. Parecería claro, por su paralelismo con el 4º evangelio, que se trata de la Palabra
- 2.1.2. Deja de serlo debido al artículo *'lo que era'*, en **neutro**, que **no** puede referirse ni a la Palabra ni a la **Vida** (*femeninos*)
- 2.1.3. Al final aclara que está hablando *'acerca de la Palabra de la Vida'*, el que pudieron *'ver'* y *'palpar'*, a **Jesús de Nazaret**
- 2.1.4. Conociendo el contenido del escrito, algo testimoniabile, no cabe duda de que se refiere a la humanización de **la Palabra**, a la totalidad de Su existencia humana, pues en el presente eterno de **la Palabra** está la totalidad de la Vida de Jesús
- 2.1.5. De ahí que *'lo que existía desde el principio'*, se refiere al *'principio'* del ministerio de Jesús y luego al *'principio'* de la predicación apostólica, donde el testimonio desempeñó un papel destacado, más que la preexistencia del Verbo, como en el Evangelio,
- 2.1.6. **El objetivo** del autor es presentar *'la Palabra de Vida'*, poniendo el acento más en la *'Vida'* que en *'la Palabra'*
- 2.1.7. El **4º evangelio** acentúa el hecho de que es *'la Palabra'* la que **se encarna**
- 2.1.8. **Aquí** es *'la Vida'* la que se da a **conocer**. El uso del término *'la Palabra'* en esta carta refleja un estadio intermedio entre los **sinópticos** y el **4º evangelio**
- 2.1.9. *'La Palabra'* en este caso se identifica con *'Ángeles'*, *'Mensaje'* o *'Evangelio de Jesucristo'*, lo que posibilita a los lectores el participar en la **Vida de Cristo** y, a través de Él, en la de Dios

- 2.1.10. *'Lo que hemos...lo que hemos*'. Con este uso del plural el autor intenta autenticar su anuncio, identificándolo con el de la Comunidad
- 2.1.11. Se fundamenta en el valor del testimonio, que va creando **la Tradición**, *'lo que era desde el principio'* y que sigue siendo ahora
- 2.1.12. La **Comunidad**, *'hemos'*, de la que se siente y es portavoz el autor, ha tenido conocimiento auditivo, visual, táctico y contemplativo en sus progenitores en la **Fe**, sirviéndose del pragmatismo de verbos ligados a los sentidos y a la experiencia interior o contemplación
- 2.1.13. Esta experiencia personal/comunitaria de la *'comunión con Dios en Cristo'*, expresada de modo sensorial, es la típica de la vivencia cristiana joánica
- 2.1.14. Supone la realidad histórica del **Nazareno**, palpada y transmitida por los testigos oculares a sus respectivas comunidades, hasta el momento en que escribe y hasta hoy
- 2.1.15. **No** es la manifestación de un espíritu, **sino** de la **Palabra** venida en carne (4, 2)
- 2.1.16. *'Lo que hemos oído*, término de gran importancia al ser usado en 14 ocasiones y cuyo trasfondo bíblico es el que refleja el Diálogo, Comunión y Revelación de Dios al hombre
- 2.1.17. *'Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno sólo'*. Así sonaba y suena el grito del judío fiel en su oración matinal, una auténtica profesión de fe (Dt 6, 4), retomado en ocasiones por **Jesús** (Mc 12, 29)
- 2.1.18. *'La fe nace de la escucha* (Rom 10, 17), haciendo de esta escucha el genuino vehículo de salvación
- 2.1.19. Y a **Dios** se le *'escucha* en la **Palabra histórica**, en lo cotidiano de la vida
- 2.1.20. Si para **Dios** *'en el principio era la Palabra'*, para el **hombre** en el principio es la *'escucha'*
- 2.1.21. **Jesús** vivió, habló, enseñó, obró... como hombre
- 2.1.22. Unos le oyeron y otros le escucharon. Y es de esta *'escucha'*, recibida por la **Tradición**, es de la que da fe el autor como un creyente leal
- 2.1.23. *'Lo que hemos visto con nuestros propios ojos'* **no** contradice la experiencia Veterotestamentaria de que *'a Dios nadie puede verle y seguir viviendo'* (Ex 33, 20), pues dicho testimonio es una exaltación de la santidad y trascendencia divina, así como prevención contra la idolatría de hacerse imágenes
- 2.1.24. La **visión** que ahora se testimonia es la constatación en la historia de la presencia visible de **Dios** en **Jesús de Nazaret**. **Jesús** ha sido la exegesis del **Dios invisible**, *'el Hijo nos lo ha dado a conocer'*
- 2.1.25. **Jesús** convirtió en bienaventuranza el hecho de que los suyos hubieran convertido su experiencia en **Fe**: *'bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen'*
- 2.1.26. El autor/Comunidad se coloca entre estos bienaventurados, lo mismo que lo hace el autor del 4º evangelio: *'nosotros hemos contemplado su gloria'* (1, 14) **Contemplar** es el verbo que traduce a los sentidos la profundidad de la **fe**

2.1.27. *‘Y nuestras manos palparon’* El término **palpar** está lleno de un realismo estremecedor. Se utiliza para expresar el contacto físico entre dos personas íntimamente unidas por la amistad

2.1.28. El **evangelio** se sirve de él para expresar la relación entre **Jesús** y el **discípulo** amado

2.1.29. Es difícil poder superar este género lingüístico para remachar la humanidad de **Jesús** a lo largo de su vida

2.1.30. La Comunidad del autor **no** tuvo dicha experiencia física, pero sí una adhesión a Su persona equivalente al **palpar**, pues la presencia de **Dios** en el hombre, a través del histórico Jesús, alcanza a todos los sentidos y en todas sus capacidades de captación; y una de ellas es mediante **la FE**

*‘Pues la Vida se hizo visible, y nosotros hemos visto, damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba junto al Padre y se nos manifestó’ (1, 2)*

2.2. Aunque parezca una copia del prólogo del 4º **Evangelio**: *‘La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros’* (Jn 1, 14), nada más lejos de la intencionalidad del autor

2.2.1. A este **no** le importa romper la lógica de su pensamiento, con este v. 2 inconcluso, para introducir una solemne profesión de Fe en la Encarnación, principal problema de fe dentro de la Comunidad

2.2.2. El **mensaje** es creíble porque es el testimonio vivo de la Vida, que se hizo visible y tangible en un momento concreto de la historia, el de la **Encarnación**

2.2.3. Dice **Agustín**: *‘para que la Palabra, que se hizo carne, fuera tocada con las manos, comenzó a ser carne tomándola de la Virgen María’*

2.2.4. Lo que el autor y Comunidad creen y viven **no es** una idea religiosa, una doctrina; **ni** siquiera una Revelación privada de Dios a alguien; **es** un hecho histórico, constatable, porque se hizo palpable en la franja palestina del s. I y no ha cesado de testimoniarse *‘desde el principio’*

2.2.5. *‘La Vida (eterna) se hizo visible como Vida de Jesús de Nazaret: ‘se nos manifestó’*

2.2.6. Adviértase que el **objetivo** de la carta tampoco es realzar la Encarnación en sí, sino testimoniar, a los que se sentían identificados con **Cristo Resucitado**, que dicho Cristo **no** existe sin el **Cristo histórico**

2.2.7. Que sólo existe un Cristo, *‘la Palabra de la Vida’* (hasta ahí todos de acuerdo), y *‘que se hizo visible, que se nos manifestó’* en carne mortal *‘desde el principio’*, **no sólo** desde su bautismo, y hasta su muerte. Óiganlo bien docetas y gnósticos

2.2.8. **No hay 2 personas**, el **Jesús histórico** y el **Cristo de la Fe**, sino una: la Palabra Encarnada

*‘Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo’ (1, 3)*

2.3. En esta inclusión aclaratoria y redundante de lo que *‘hemos visto y oído’*, lo fundamental es que *‘os lo anunciamos’*

- 2.3.1. La carta es ante todo **anuncio** y **mensaje**, interpelación a cuantos paseen su mirada limpia por lo que se anuncia: **el Evangelio**, que es **Jesu-Cristo**
- 2.3.2. **El Evangelio no** es un **escrito piadoso**, aunque esté **inspirado**, para provocar buenos sentimientos o aumentar la santidad personal
- 2.3.3. Como **Evangelio** interpelante que es, el lector debe darle una *respuesta personal, comunitaria y proporcional*, de hombre a hombre, de vida a vida, en la plenitud personal de tiempo y espacio
- 2.3.4. El anunciante *se convierte* en testigo, en **mártir**. Y **no sólo** de palabra, **sino** en la realidad total de su persona. Eso era la Comunidad; ahí estaban los mártires de las persecuciones romanas
- 2.3.5. *‘Para que estéis en comunión con nosotros’*. Se esperaría que dijera *para que estéis en comunión con el Padre*. Pues **no**. La *koinonía* empieza *‘con nosotros, los testigos’*: así se está en *koinonía* con **Dios**
- 2.3.6. Queda aclarado el **objetivo** de la carta y del 4º evangelio: **la comunión** entre hermanos (1,3.6.7), pues es *‘con nosotros’*, compartiendo bienes y vida, y a nivel *filial ‘con el Padre a través de su Hijo Jesucristo’*
- 2.3.7. Esta **Comunión** aparece en la carta con las expresiones *‘estar en’* y *‘morar en’*
- 2.3.8. La *koinonía* comienza a darse **en** y **con** la **Comunidad**, *‘con nosotros’*. Y es a través de ella, ‘de los testigos’ que están en **Comunión** con el **Padre** y el **Hijo**, como cualquier miembro llega a la **koinonía con la Trinidad**. Así es como *se hace Iglesia* y, **sin koinonía no** hay **Iglesia**
- 2.3.9. Porque **sin koinonía no hay *flujo vital*** entre el **Padre** y el **Hijo**... lo tenían crudo aquellos cristianos **gnósticos** que se creían **salvados** por estar en **comunión directa sólo con la divinidad**
- 2.3.10. La **comunión con Dios** exige la comunión con *el hombre Jesús* y, sólo así, *se Vive* de verdad **en** la **Iglesia**, **en** el **Hijo** y **en** el **Padre**
- 2.3.11. La **Vida cristiana no** es una ideología; **no** se puede pertenecer a Cristo *creyendo* en Él con la sola mente o en Su doctrina. Es necesaria la *fraternidad* proveniente de la **caridad**, la **comunión** en el misterio que es **Cristo**
- 2.3.12. La **koinonía *procede*** del **Padre** y del **Hijo** y alcanza al *hombre* mediante el *testimonio* vivido por **Tradición** en el seno de la Comunidad o Iglesia. **No** se puede estar **con** la **Cabeza**, diría **Pablo**, **sin** estar **con Su Cuerpo**, que es la **Iglesia**; **ni** viceversa
- 2.3.13. La **koinonía es la Vida de la Iglesia**
- ‘Os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo’*
- 2.4. *‘Para que’*. El *‘gozo’ no* es la *finalidad*, **sino** el *fruto* de la **koinonía**
- 2.4.1. Es el **gozo** que fluye de la *comunión interpersonal*, del encuentro, de la acogida, de la compañía, de la concordia, del Amar y dejarse Amar
- 2.4.2. El **gozo** es el **don mesiánico** por excelencia (Jn 3, 29); el *concedido* por **Jesús** a sus discípulos haciéndose presente en medio de ellos (Jn 16, 20-24)

- 2.4.3. El **gozo** o **alegría** es uno de los elementos primordiales de la **Comunidad** joánica, del **‘nosotros’**
- 2.4.4. **Nadie** se lo podrá arrebatar a los discípulos. **Tampoco** a aquellos para quien escribe esta exhortación
- 2.4.5. Es digno de notar que el **‘nosotros’** aquí usado es exclusivo de este **prólogo**; en el resto de la carta el autor hablará siempre en singular
- 2.4.6. Podría pensarse en un **‘nosotros’** mayestático o de autoridad, basándose en las expresiones con que luego se dirigirá a sus lectores: **‘hijos míos’**, **‘hijitos míos’**, **‘amadísimos’**
- 2.4.7. Dado el anonimato en el que escribe y teniendo en cuenta todo lo expuesto parece mejor pensar que en ese **‘nosotros’** se encierra un miembro de la Comunidad joánica escribiendo en nombre de la misma
- 2.4.8. La fuerza de su **mensaje** radica en el hecho de **no** tratarse de una opinión suya, **sino** de una vivencia de la **Comunidad** a la que pertenece
- 2.4.9. Pues **es la Comunidad** (*Comunidades joánicas*) la que, desde dentro de la Tradición, hace y Vive como suyas las experiencias visuales, auditivas y táctiles de sus progenitores en su fe
- 2.4.10. La **FE** es, en consecuencia, un **contacto real con Jesucristo**, expresado con terminología sensorial
- 2.4.11. La **Comunidad** es la portavoz, intérprete y creadora de la **Tradición**, nacida de los apóstoles
- 2.4.12. **Ella** conserva y desarrolla el testimonio sensorial del discípulo amado, generador inicial de dicha Comunidad
- 2.4.13. **La experiencia apostólica** es un presente continuo que, como alcanzó al autor en su Comunidad o Iglesia, así sigue alcanzando a cada cristiano en el seno de la misma Comunidad o **Iglesia** que vive en **koinonía**
- 2.4.14. **La realidad de la Vida**, que es eterna en el presente de Dios, se transparentó en el esjaton divino de **Jesús de Nazaret**, en las **Comunidades** joánicas y en las de **todos los tiempos**
- 2.4.15. **Esa misma Vida** sigue personalizándose **hoy** en cada miembro Vivo de la **Iglesia**, que puede expresarse en singular desde su yo, como individuo, o desde un ‘nosotros’, pues la Vida-Fe que testimonia es la misma
- 2.4.16. La grandeza del **‘yo’** está en el **‘nosotros’** y la del **‘nosotros’** en el **‘yo’**, pues es la grandeza de la Vida, hecha historia en el hombre y en la humanidad
- 2.4.17. De ahí que el lector de hoy, si quiere entender y Vivir lo **Revelado**, tiene que identificarse con los destinatarios, es decir, con aquellos que recibieron de **Cristo** y de **Su Espíritu** el encargo de testificar y que se sentían muy unidos a los testigos oculares
- 2.4.18. Aceptar lo inaceptable para el hombre del mundo: que **la Palabra de la Vida** se ha hecho palpable, ha entrado en la limitación al encarnarse
- 2.4.19. Así es como **Él** nos integra en la **Comunión** de los **testigos** y en consecuencia en la **Comunión con Dios**

- 2.4.20. Esto se realiza no tanto a nivel individual cuanto **en Comunión con los hombres** en el seno de sus testigos, de la Comunidad.
- 2.4.21. El término '**Iglesia**' y hasta el **concepto** entendido como organización, está ausente en esta carta
- 2.4.22. Sólo desde la vivencia se puede ser '**testigo**' de la **Encarnación**, del **Evangelio**, que es **Jesucristo**, atrayendo a otros a dicha **Comunión**, a la comunión con Dios en el Hijo, con la consiguiente conciencia de salvación y experiencia de gozo
- 2.4.23. Es esta fe en la comunión eclesial -y su comunicación- es la que da al hombre el '**gozo colmado**' al que Dios ha destinado al ser humano
- 2.4.24. **Agustín** comenta a su estilo: '*serán los dos una sola carne... Isaías recuerda que como a esposo me impuso mitra y a esposa me adornó con esplendor. Uno solo parece ser el que se hace esposo y esposa... puesto que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. A esta carne se une la Iglesia y resulta el cuerpo completo: cabeza y cuerpo*'